

Prospectiva 2020: Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años

El Grupo de Trabajo Estratégico para el estudio de prospectiva sobre la biblioteca en un entorno informacional presentó ayer en Toledo los resultados de este estudio.



Durante mucho tiempo las bibliotecas se han ido adaptando a los retos planteados por la evolución del acceso a la documentación, a caballo de los cambios tecnológicos que variaban su formato y difusión. Estas transformaciones se han acelerado notablemente con el desarrollo tecnológico que se está produciendo en las dos últimas décadas y que afecta especialmente a las tecnologías de la información. Al desarrollo tecnológico se une intrínsecamente la transformación de la propia sociedad hacia las llamadas sociedades de la Información y del Conocimiento, además de un entorno de crisis económica. En este escenario, los bibliotecarios se preguntan repetidamente sobre el futuro de las bibliotecas: cómo van a ser, hacia dónde se deben dirigir e incluso sobre su existencia.

Precisamente con el objetivo de ofrecer una aproximación probable a lo que ocurrirá en un futuro próximo, el *Grupo de Trabajo Estratégico para el Estudio de prospectiva sobre la biblioteca en un entorno informacional* ha elaborado el informe *Prospectiva 2020: Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. El documento, que fue presentado ayer en el marco de la reunión del Consejo de Cooperación Bibliotecaria celebrada en Toledo, responde a una de las medidas incluidas en el *I Plan Estratégico del Consejo de Cooperación Bibliotecaria 2013-2015*.



En él se recoge la visión de este Grupo de Trabajo sobre las áreas que más van a cambiar en las bibliotecas, identificando, con la colaboración de los expertos Nicolás Barbieri, Gema Requena, Igor Sádaba y Javier Celaya, los siguientes diez cambios o circunstancias que más van a afectar a los diversos tipos de bibliotecas hasta 2020:

1. La gestión de las bibliotecas deberá flexibilizarse y sus actuaciones deberán integrarse más en las finalidades de las instituciones a las que sirven.
2. Se incrementará la cooperación: una mayor cooperación y colaboración ampliará el papel de la biblioteca dentro y fuera de la institución.
3. Los recursos públicos serán escasos y las bibliotecas deberán encontrar nuevas estrategias de ahorro y de financiación.
4. Los profesionales deberán tener perfiles flexibles y cambiantes y las bibliotecas necesitarán personal con conocimientos diversos; la formación dejará de tener un carácter unitario.
5. Las bibliotecas deben reforzar su función de crear comunidades, dotarlas de cohesión social y garantizar la igualdad de oportunidades de los ciudadanos en el acceso a la información.
6. Bibliotecas ágora o bibliotecas como tercer lugar.
7. Los espacios de las bibliotecas aún permanecerán como tales, pero serán flexibles acogedores y sociales.
8. La educación, el aprendizaje y las habilidades serán la clave de la misión de las bibliotecas.
9. Servicios que se adaptan a una realidad digital.
10. Estrategias innovadoras para gestionar fuentes y colecciones híbridas.

En definitiva, se trata de un valioso documento en el que se plantea un escenario probable y que, por su carácter integrador, puede servir de referencia para cualquier tipo de biblioteca. El estudio nace además con afán de crecimiento, estando abierto a su enriquecimiento y a la discusión con la comunidad bibliotecaria.